

profesor Antonio Pompa y Pompa, presidente de la comisión organizadora. La reunión será patrocinada por la Universidad de Sonora, y tendrá su sede en la ciudad de Hermosillo.

Mientras tanto, el Congreso Mexicano de Historia ha empezado a hacer circular la *Memoria de la VIII Reunión*, reunión que se llevara a cabo en la ciudad de Durango en 1947, y cuyos trabajos efectivos duraron del 17 al 23 de septiembre. Es la primera vez que el ilustre Instituto publica una memoria de sus deliberaciones y de los trabajos sometidos.

La preparación y distribución del volumen quedaron a cargo del doctor Jesús C. Romero, que fué secretario de la Comisión Organizadora de la VIII Reunión, en tanto que los materiales fueron preparados por el ingeniero Vito Alessio Robles y el licenciado Carlos A. Echánove Trujillo, presidente y tesorero, respectivamente, de esa asamblea. Como se quiso publicar solamente los trabajos inéditos, quedaron omitidos todos los que publicaron sus autores entre septiembre de 1947 y esta fecha.

Entre las disertaciones que contiene el libro figuran algunas de las más importantes, gracias a las cuales la VIII Reunión tuvo un panorama completo de la desastrosa guerra entre México y Estados Unidos. De gran interés fueron los que sometieron el ingeniero Alessio Robles, el licenciado Echánove Trujillo, el ingeniero Manuel L. Cardona, el licenciado Agustín Cué Cánovas, el general Miguel A. Sánchez Lamego y el licenciado Carlos Castañeda, historiador este último que hizo una investigación relativa al proceso a que se sometió al general Scott, a causa de sus relaciones con Santa Anna.

Los que participaron en la VIII Reunión recuerdan muy bien la tristísima pintura que se trazó de la guerra dicha, y de los vicios de los políticos en particular y del pueblo mexicano en general, que fueron los que prepararon la derrota. Particularmente en el trabajo del doctor Castañeda, se habla de muchos cientos de miles de dólares que el invasor gastó en México para "comprar la paz", no se sabe a qué manos traidoras.

De gran importancia también, aunque no se publican en esta Memoria, fueron el trabajo y las disertaciones del doctor don Francisco Castillo Nájera.

En la cuarta parte de la obra están dos conferencias, sustentadas por el licenciado Echánove Trujillo y el doctor Jesús C. Romero, el primero de los cuales disertó sobre el juicio de amparo mexicano, en tanto que el segundo habló de Durango en la evolución musical de México.

El volumen consta de una página de Proemio, 308 de texto, dos de índice general y una de colofón. Contiene algunos mapas y otras estampas, pero sin índice especial.

CÉSAR LIZARDI RAMOS

INDUMENTARIA PREHISPANICA

ANTES de la conquista, los mexica y demás pueblos civilizados del actual México vestían con telas de algodón, de he-nequén y de otras fibras vegetales. Para hilar tenían el huso o vara y el malacate, y para tejer, el telar de mano.

La planta de algodón era abundantísima y desde tiempos antiguos la cultivaban en varias zonas de México; cito dos: la región del valle de Morelos (Cuernavaca y lugares próximos) e Ixcateopan Gro. (Ixcateopan); este lugar debió su nombre precisamente al algodón, *icbcatl*. Todavía se produce allí la planta (es un árbol, no arbusto; pero diferente del pochote).

Las telas finas de algodón se entretejían con pelo de conejo o con plumas finas de colores y de ello resultaban telas calientes, suaves y sedosas.

Los antiguos habitantes de México eran expertos en teñir, con tintas vegetales y minerales. Tejían el hilo y las telas. Con el hilo teñido, bordaban las mantas a colores. Mantitas de tamaños fijos servían de moneda en los mercados.

Las piezas del vestido para la mujer eran: la falda (*cueitl*) y la camisa (*bui-pil*) o el *quezquemil*, especie de abrigo triangular al frente y atrás, y probablemente un paño en la cabeza. Los hombres vestían el *máxtlatl* (ceñidor o faja), bastante amplio, con que se ceñían la cintura y cubrían la cadera, dejando colgar

los extremos, por lo común muy adornados, al frente y atrás; en ciertas regiones del centro de México, se agregaba encima un paño triangular que se ceñían a la cintura, cayendo el vértice del triángulo hacia adelante o a un lado; todavía subsiste ese paño en el Bajío, hasta Zacatecas y quizá más al norte; allí se le llama hoy *patío*, que usan los campesinos y los barreteros.

Cubriendo todo el cuerpo llevaban el manto (los españoles le llamaron manta) que les llegaba a la pantorrilla y aún más abajo y se la anudaban sobre el hombro izquierdo. Estas mantas así como las otras prendas de ropa, eran muy vistosas por los colores de la propia tela y de los bordados. Calzaban sandalia llamada *cactli*, en náhuatl, y *buarache* en tarasco.

Cuando partían a la guerra, los guerreros se cubrían con unos vestidos gruesamente acolchados, de algodón, como camisa y calzón unidos, con mangas y piernas largas que los defendían de las flechas, las cuales se embotaban en el acolchado; eran tan útiles estas armaduras, que los españoles las usaron para el mismo fin. La camisa larga, acolchada, se llamaba *icbcaubpilli*, palabra en que se ve la raíz de *icbcatl*, algodón. Cubrían la cabeza con un yelmo que simulaba la de un águila o de un trigre, que formaba parte de la armadura total que vestían, cuando ésta simulaba el cuerpo del animal correspondiente; o si no, tocados muy vistosos de plumería y joyas.

A las prendas de vestir se añadían las joyas en cuya manufactura excedían a los orfebres europeos de la época: grebas y ajorcas en las pantorrillas y el tobillo; brazaletes y pulsera, en el brazo y la muñeca; broches de cinturón, pectorales, collares, petos, orejeras, etc., y tocados, como ya se dijo arriba, según el rango. También usaban las pieles de animales, bien curtidas y trabajadas, industria en la que eran expertos.

Todo lo hasta aquí dicho puede verse en los libros de tributos y en los diversos códices precortesianos y postcortesianos. Entre los últimos, el Códice Mendocino, el Lienzo de Tlaxcala y el Códice de Tepetlaóztoc. También se puede ver algo del vestido precortesiano en las figurillas de barro, en estatuas y relieves y en las pinturas murales descubiertas hasta hoy en Teotihuacán, Chichén Itzá, Bonampak y otras ciudades mayas, en que el vestido cambiaba según los pueblos y climas. En varias regiones del país todavía subsisten formas del vestido indígena.

En general el mexicano de todas partes, civilizado o no, usaba poco vestido, pero atendía mucho a su limpieza y a su belleza.

Debe advertirse que el poco vestido no es signo de atraso; los griegos de la época clásica, contemporáneos de las guerras médicas (o sean las efectuadas entre ellos y los medos-persas) vestían muy poco, y en los juegos olímpicos los jugadores se presentaban en el estadio absolutamente desnudos; en cambio los persas, y en general el oriental, vestían mucho y se cubrían totalmente. Cuando al iniciarse el conflicto griego-persa, algunos griegos vieron desnudos a ciertos persas, con la piel blanca a causa de que no le daba el sol, exclamaron con un poco de desprecio, aproximadamente con estas palabras: "¿Y éstos son los que nos van a vencer?" Recuérdese que los persas eran considerados "bárbaros" por los griegos.

Es casi seguro que para defenderse del agua de la lluvia, los mexicanos hayan usado lo que ahora se usa en algunas regiones de México: unas capas de hojas de palma (púas y fibras de zacatón que imbricadas unas en otras, hacen que el agua resbale sin que el cuerpo se moje). Hay noticias escritas de que entre los mijes de Puxmetacán, Oax., en 1775, ya era viejo el uso de la lechada de hule para embadurnar mantas de algodón con que impermeabilizaban capa y sombrero.

En cuanto a la apariencia física de Cuauhtémoc, Bernal Díaz del Castillo afirma tres veces en el curso de su historia, que era bien parecido de cara y de cuerpo, "bien gentil hombre para ser indio", y de su esposa la joven Tecuichpo, hija de Motecuhzoma II, bien hermosa mujer "para ser india", frase que repetía constantemente, cuando se refería a mujeres y hombres hermosos de estas tierras.

Unas cuantas palabras respecto a los pueblos del imperio incaico:

Fueron expertos en grado sumo, en el hilado y tejido. Según afirma Joyce, que fué jefe del Departamento de Etnología

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"
para el análisis
volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.
Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95
MATERIAL PARA LABORATORIOS

del Museo Británico, los peruanos conocieron todos los tipos de tejidos y nudos conocidos hasta hoy en todo el mundo. Quien ha visto las colecciones de mantas y trajes peruanos que se exhiben en los museos de Lima, no olvidará jamás la impresión profunda que causa su belleza por el tejido, el bordado y el color.

A la señora Herlinda Treviño de Sáenz debo las siguientes notas:

Los peruanos se vistieron en época remota con fieltro de madera machacada. Luego hilaron y tejieron la lana de la vicuña, la alpaca y la llama.

Mezclaban las lanas con fibras vegetales como la cabuya (ágave) y una palma que posteriormente se ha industrializado para hacer los llamados sombreros de Panamá.

El algodón se introdujo después; venía del exterior y por su escasez era muy preciado

EULALIA GUZMÁN

ACTIVIDADES DE UNA COMISION DE HISTORIADORES

LA Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia sigue trabajando con gran diligencia y lanzando sus importantes publicaciones, según lo indica el resumen de labores de julio dado a conocer por su secretario, doctor Gabriel Malagón Barceló, y según lo indica también el gran número de obras trascendentales que esa agrupación ha lanzado en el año último. El trabajo, según dicho informe, abarca a toda América, y buena parte de él representa la ejecución de los acuerdos que tomó en Caracas (1946) la IV Asamblea del Instituto Panamericano. Por lo que hace a los gastos, dice el presidente de la Comisión de Historia, doctor Silvio Zavala, la mayor parte se ha hecho en la publicación de obras relacionadas con la historia y geografía de América, pues los que representan los sueldos de los funcionarios de ese cuerpo son mínimos, ya que funciona con un presidente, un secretario asistente (el doctor Malagón Barceló) y dos empleadas de la secretaría.

Va adelantada la preparación de la Bibliografía de Historiadores de Améri-

ca; Haití ha anunciado que enviará para la galería de retratos de la Comisión de Historia, las efigies de Thomas Madiou y Beubrun Ardeuin, y Puerto Rico avisa que enviará las de fray Iñigo Abad y Salvador Brau; el doctor Carlos Funtanellas, de Cuba, avisa que sigue trabajando en la preparación de la Biblioteca de Historiografía; Puerto Rico informa que el profesor Antonio Rivera y el doctor Arturo Morales Carrión se encargarán de redactar la Memoria sobre la Enseñanza de la Historia, y que el doctor Rafael W. Ramírez prepara la "Memoria Sobre Misiones Americanas en Archivos Europeos"; en México está imprimiéndose parte de esa Memoria, la que corresponde a las misiones mexicanas (la redactó el licenciado Carretera Stampa).

Mientras tanto, la comisión ha publicado sus dos obras últimas aquí: el número 27 de la "Revista de Historia de América", con trabajos, reseñas e informes de mucha importancia para los historiadores americanos, y el "Manual de Reparación y Conservación de Libros, Estampas y Manuscritos", estimabilísima obra ésta postrera, de Juan Almela Meliá y de utilidad incalculable para bibliotecas, bibliófilos y bibliógrafos. En parte del año 1948 y en lo que va corrido de 1949, la comisión ha editado 8 obras de mucha doctrina, que hacen un total de cerca de 2,300 páginas, y tiene en prensas otras que aparecerán dentro de poco. Las que ya están en manos de los estudiosos de América y que corresponden a ese periodo son: "IV Asamblea del Instituto Panamericano de Geografía e Historia", "Manual de Investigación de Historia del Derecho Indiano" (por el doctor Altamira); "Informe de la Comisión de Historia del I. P. G. H., correspondiente al año 1947" (por Malagón Barceló); "Estudios de América" (por varios autores); "La Enseñanza de la Historia en México" (por varios autores); "Manual de Reparación y Conservación de Libros, Estampas y Manuscritos" (por Almela Meliá); "Boletín Bibliográfico de Antropología Americana" (lo dirige el doctor Juan Comas) y "Revista de Historia de América".

CÉSAR LIZARDI RAMOS

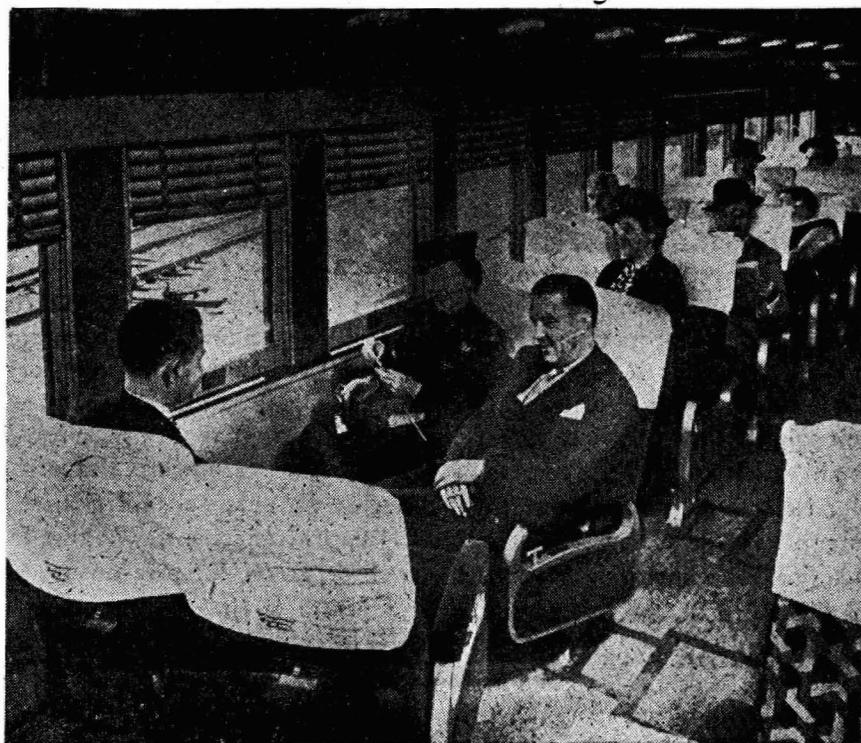
Viaje usted en nuestro tren internacional

"AGUILA AZTECA"

A San Antonio, St. Louis Mo., Chicago, Washington, Nueva York, etc. Ahorrando 9 horas en el recorrido México-San Antonio. Ahorrando 15 horas en el recorrido México-St. Louis Mo., y puntos más allá.

OFRECEMOS A USTED

- *Nuestros insuperables servicios Pullman con clima artificial.*
- *Nuestros coches de primera de lujo con asientos numerados y reclinables, también con clima artificial, al cuidado de un sobrecargo y a precios más económicos.*
- *Nuestros coches comedores y observatorios.*



Viajar en Ferrocarril es como viajar en su propia casa

COMPRUEBELO USTED

Pida informes en la Oficina de Boletos de Bolívar y 5 de Mayo o en la Gerencia de Tráfico de Pasajeros, Bolívar 19, Desp. 409. Tels.: 12-37-45 y 35-10-85

Ferrocarriles Nacionales de México

Contra el DOLOR

ASPIRINA

BAYER

Es superior!

CONSULTE SU MEDICO

REG. 1416 S. S. A. PROP. 9-53